



Octubre de 1934: proclamación del «Estado Catalán». La artillería dispara contra el edificio de la Generalidad y sofoca la revuelta.



Por esas mismas fechas, todo el país sufre una ola de huelgas, principalmente el Norte. En Asturias estalla una sangrienta revolución.

EL FUGAZ «ESTADO CATALÁN» Y LA REVOLUCIÓN DE ASTURIAS

Hemeroteca
F. MIERINO SANCHEZ

EL año 1934, que había comenzado con la esperanza de pactos y coaliciones, todos ellos más o menos frustrados, entre los dirigentes de derechas e izquierdistas, terminó con una revolución caótica, fecunda en estragos, inequívoco preludio de una irremisible guerra civil. El triunfo de aquel movimiento revolucionario hubiera supuesto la secesión en Cataluña y quizás en el Norte; la anarquía total en el resto del país.

El clamoroso triunfo electoral de las derechas, consecuencia de las arbitrariedades y excesos producidos durante el llamado «bienio Azaña», llevaron a la participación de tres

membros de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) en el nuevo Gabinete formado por Lerroux. Este hecho fue la chispa que prendió el incendio y desencadenó el furor de la izquierda intransigente. Ya don Manuel Azaña había pronosticado que si la CEDA, partido clave de la mayoría parlamentaria, victorioso en unas elecciones celebradas según normas de la propia izquierda, reclamaba el poder que le correspondía en pura legitimidad democrática, la izquierda unida se lo impediría, incluso mediante la revolución violenta. Ricardo de la Cierva sintetiza magistralmente los he-

chos: «Esto era lo que con toda crudeza afirmaba Azaña: si la República caía legalmente en manos de quienes él llamaba monárquicos, aunque formasen parte de un partido plenamente legal dentro del Régimen, "habríamos de conquistar a pecho descubierto las garantías". He aquí la anti-democrática sinrazón que subyace a la revolución de octubre».

UNA NOCHE LARGA Y UN DESENLACE RÁPIDO

La orden de movilización de las fuerzas revolucionarias se difundió con rapidez por toda la península. «El Heraldo de

Madrid» escribió en tono insolente: «La República que ahora inicia su vida no nos interesa». En la medianoche del 4 al 5 de octubre cesaron todas las actividades de trabajo en las principales ciudades de España. En Barcelona, la rebelión desembocó en una situación absurda. El día 6, a las ocho de la tarde, don Luis Companys, presidente de la Generalidad, proclamó desde el balcón principal del palacio de la plaza de San Jaime «el Estado Catalán dentro de la República Federal Española». Aclamaciones y vivas delirantes rubricaron su manifiesto. Pero al recibir los plácemes de los diputados, el señor Com-



Diego Hidalgo Durán, ministro de la Guerra a lo largo de 1934. Extremeño, notario y miembro del partido radical, tuvo que hacer frente a la Revolución de Asturias. Una de sus primeras medidas fue el nombramiento de Franco como asesor personal suyo. Durante toda la campaña actuaron en estrecho contacto.



Muchos historiadores consideran especialmente decisiva la intervención de Franco. Desde su despacho del Ministerio de la Guerra organizó la reacción gubernamental contra las insurrecciones de Cataluña y Asturias. Suya fue la decisión de trasladar fuerzas africanas por mar hasta el puerto de Gijón.



La columna llegada desde Lugo al mando del general Eduardo López Ochoa salvó en los primeros momentos a la ciudad de Oviedo. La guarnición local resistía frente a los revolucionarios, pero nada habría podido hacer sin el apoyo del general republicano quien atravesó media Asturias en un dramático avance.



Según el plan de Franco, al coronel Antonio Aranda Mata le correspondió la misión de bloquear con sus destacamentos los puertos asturianos. Dos años más tarde Aranda se convertiría en uno de los héroes del Atzamiento, defendiendo con gran heroísmo y ciencia militar precisamente la ciudad de Oviedo.



El líder de la U.G.T. Ramón González Peña fue el dirigente supremo de la acción revolucionaria en Asturias. Haciéndose llamar «Generalísimo», tuvo una destacada intervención militar y a punto estuvo de entrar vencedor en Oviedo. La voladura de una caja del Banco de España —episodio de una serie de acciones similares—, apropiándose de quince millones de pesetas, le desacreditó incluso entre algunos sectores de la izquierda. Una vez restablecido el orden fue apresado, juzgado y condenado a muerte. La extrema derecha presionó para que se cumpliera la sentencia, pero el gobierno Lerroux, tras largas deliberaciones, le conmutó la pena.



La llegada del teniente coronel Yagüe en un autogiro al cuartel de Pelayo de Oviedo, cuando éste aún era atacado por fuerzas revolucionarias, marca el principio del fin de los sucesos de Asturias. Posteriormente Yagüe marchó a Gijón, estableciendo allí su base de operaciones para reprimir los últimos focos.



El comandante de la Guardia Civil Lisardo Doval fue el encargado de las operaciones de asentamiento y limpieza posteriores al restablecimiento del orden. Así la recogida de armas, la normalización de los servicios, la detención de responsables etc. Su labor ha sido duramente juzgada por algunos historiadores.



El general republicano y catalán Domingo Batet Mestres, jefe de la división orgánica de Barcelona, animado telefónicamente por Franco, conmina a la rendición a quienes han proclamado el «Estat Catalá», cercando la Generalidad. A las seis y cuarto de la mañana del 7 de octubre la aventura ha terminado.



El sábado 6 de octubre, a las ocho de la noche, Luis Companys, presidente de la Generalidad de Cataluña, proclamó el «Estado Catalán dentro de la República Federal Española». Antes de llegar a esta decisión Companys estuvo sometido a múltiples presiones; sin embargo, su criatura política apenas tendrá una noche de vida.



El doctor Dencás —en el centro de la foto— y Badía —a la derecha—, ministro del Interior y jefe de la Policía de la Generalidad, están considerados como los dos principales instigadores de la rebelión. Dencás, definido por Ricardo de la Cierva como «precursor de los pequeños fascismos separatistas europeos», había accedido a su cargo de la mano de Companys tras la muerte de Maciá. Desde entonces su influencia en las decisiones del presidente fue enorme. Ya rendida la Generalidad, mientras su gobierno pasa a la cárcel y se busca intensamente a Manuel Azaña, Dencás y Badía logran huir a través de los alcantarillados de la ciudad.

Al margen de la trágica revolución de octubre, todo el año 1934 fue un doloroso rosario de disturbios, motines, asesinatos, huelgas, asaltos, atracos y algaradas. No es posible, en el espacio de que disponemos, hacer siquiera la simple enumeración de tanto desmán. No obstante, y con objeto de que el lector pueda hacerse una idea de cómo era el clima social y político de aquel tiempo, reproducimos a continuación algunos fragmentos de la crónica resumen del año publicada en el número almanaque de ABC. Hay que advertir que en el periodo en cuestión la Prensa está sometida a la previa censura.

«Despléganse, apenas comenzado el año, las guerrillas de la criminalidad al servicio del partido. En Madrid se perpetrán asaltos y agresiones audaces del pistolero socialista: el estudiante de Medicina Matías Montero, otro estudiante en la calle de Augusto Figueroa, otro en la calle de Alcalá, el inspector de vendedores de la "La Nación" caen asesinados; hay un intento de asalto al Juzgado de guardia; bombas y bombas por doquiera; la huelga de la construcción que se arrastra durante meses fomentada por el alto mando de la Casa del Pueblo, favorece la inquietud en la capital de España hasta el punto de preocupar al Gobierno que al fin, el 7 de marzo, se decide a declarar oficialmente el estado de alarma.

El panorama en provincias no desmerece del de Madrid. Un estudiante, el señor Baseiga, cae en Zaragoza víctima de un atentado. En Valencia, unos pistoleros asaltan una farmacia y matan al farmacéutico. En Castellón hay una huelga general con graves tumultos. En Granada un industrial y dos empleados suyos son asesinados en su despacho por las hordas de la acción directa. Huelgas generales en Málaga y en Bilbao. La del ramo de electricidad en Valencia adquiere caracteres de terrorismo salvaje, con atentados a las conducciones de agua. En Zaragoza, otra huelga general degenera en anarquía durante cinco semanas. En Pamplona son asesinados dos patronos...»

«El Estado del orden público en la capital de la República adquiere gravedad por días. Se suceden los asaltos y los disturbios. Un jefe de los talleres de Espuñes es asesinado cuando entra al trabajo. El edificio de la Patronal es tiroteado por las guerrillas consabidas. En la Carrera de San Jerónimo son asaltadas unas oficinas por los pistoleros también consabidos. Don José Antonio Primo de Rivera es objeto de un atentado en la calle de la Princesa, y a los dos meses, en la carretera de Chamartín, aunque en este caso por equivocación de los forajidos, resulta la agresión contra el doctor Luque y su esposa, que sufren heridas. El puesto de la Guardia Civil de Tetuán de las Victorias sufre otro tiroteo, y su comandante cae herido garve en la refriega. Desde un "taxi", cinco pistoleros disparan contra el edificio de Falange Española. Un domingo de junio, las hordas que

1934-1935: DISTURBIOS, MOTINES, ASESINATOS, HUELGAS Y ALGARADAS

regresan de sus retozos naturalistas en el campo, se entregan en la ciudad a desmanes brutales, de los que resultan un muerto y numerosos heridos, algunos de ellos de cierta sociedad deportiva alemana, que es objeto de la agresión de las milicias de marras... El 20 de abril, antevíspera de la Asamblea de Acción Popular en El Escorial, se perpetró un intento de asalto al edificio de dicho partido en Madrid, y cae muerto el joven estudiante Roca, perteneciente a aquella organización, y heridas otras varias personas, entre ellas, dos guardias de seguridad. Dos días después, el 22, con motivo de la celebración de aquel acto, los altos mandos de la calle del Piamonte decretan la huelga general en Madrid. No faltan en los otros altos mandos, en los del Poder, palabras y actitudes fantarronas contra el intento de la escandalosa dictadura roja; la huelga general, sin embargo, se desarrolla con arreglo a las más minuciosas dis-

posiciones de las consabidas Juntas administrativas, y aun con la propina de graves disturbios al anochecer en varios sectores de la ciudad y un intento de asalto audaz nada menos que al Ministerio de la Gobernación...»

«El primero de Mayo se repite en Madrid el bochornoso espectáculo de la paralización de la vida ciudadana, y hay también motines en la capital y en provincias con varios muertos y heridos...»

«De cómo el señor Samper sale del Gobierno es materia enlazada con los capítulos que siguen. Pero antes de llegar al desenlace de la situación lastimosa, apuntemos que durante los cinco meses de su etapa la agitación social en la calle fue en aumento. A primeros de junio, ante el anuncio de una huelga general de campesinos —alcata de operaciones más a fondo—, el

Gobierno implanta la previa censura de Prensa y toma otras medidas que resultan eficaces por cuanto hacen abonar el movimiento, no sin que se produzcan en Extremadura y, sobre todo, en Jaén disturbios graves con muertos y heridos, algunos de la fuerza pública. En esta última provincia hay ferocidades como la del asesinato de un niño, hijo de la dueña de un cortijo, en Vilches.

El 6 de junio es asesinado el caballero general don Fernando Berenguer en Hernani, crimen doblemente inicuo, porque hizo su víctima en quien ajeno a toda contienda política, no podía despertar odios ni vindictas de ninguna clase.

La indisciplina social se manifiesta en la pintoresca huelga de obreros del nuevo edificio del Banco de España, que se resiste a salir de los pozos hasta que la Policía los expulsa con gases lagrimógenos...»

«En provincias la situación es por el estilo. En Zaragoza es agredido a tiros en la calle el alcalde. En Toledo sale de la Casa del Pueblo la orden de asesinato, que se consuma, del patrono don Félix Moraleda, a quien se tenía puesto por aquélla un velo. En Bilbao es asaltado el edificio de Acción popular. En San Sebastián, un industrial fascista, el señor Carrión, es agredido a tiros, y a las pocas horas fallece; momentos más tarde cae asesinado el conocido periodista y agitador Manuel Andrés Casaus, antiguo director de Seguridad en tiempos de Azaña y de Casares...»

Ya que hablamos de estos personajes del bienio, será oportuno registrar aquí la sentencia de la condena por la Audiencia de Cádiz contra el capitán Rojas, ejecutor de las feroces órdenes para la represión en Casas Viejas. Los siniestros autores de esas órdenes se niegan a comparecer ante el tribunal, pero en el proceso sale a relucir la consigna famosa que el capitán señor Barba recibe y que es símbolo de toda una política y de toda una espiritualidad: "¡Tiros a la barriga, tiros a la barriga!"... Pocos días después de esta declaración, Azaña y Casares provocan con su presencia en un mitin en la plaza de toros de La Coruña, un motín de protesta por parte de sindicalistas y comunistas. En la refriega resultan un muerto y 14 heridos...»

«Pero volvamos la mirada a Cataluña. ¿Cómo van allí las cosas? Pues así: la fuerza pública de la Generalidad, quiero decir las partidas de la porra al servicio de la Esquerra y pagadas por todos los ciudadanos catalanes, irrumpen en las oficinas electorales de la Liga regionalista y las destrozan: las mismas fuerzas ganan por puños las elecciones municipales celebradas en la primera quincena de enero, en plena dictadura de la Esquerra; el pistolero siembra el terror en Barcelona y es, en definitiva, quien tiene prisionero al grotesco Gobierno de la Generalidad...»

DIEZ GOBIERNOS EN DOS AÑOS

16-12-33 a 03-03-34

Presidencia: Alejandro Lerroux.
Gobernación: Manuel Rico Avelló - Diego Martínez Barrio.
Guerra: Diego Martínez Barrio - Diego Hidalgo.

03-03-34 a 28-04-34

Presidencia: Alejandro Lerroux.
Gobernación: Rafael Salazar Alonso.
Guerra: Diego Hidalgo.

28-04-34 a 04-10-34

Presidencia: Ricardo Samper.
Gobernación: Rafael Salazar Alonso.
Guerra: Diego Hidalgo.

04-10-34 a 03-04-35

Presidencia: Alejandro Lerroux.
Gobernación: Eloy Vaquero Cantillo.
Guerra: Diego Hidalgo - Alejandro Lerroux.

03-04-35 a 06-05-35

Presidencia: Alejandro Lerroux.
Gobernación: Manuel Portela Valladares.
Guerra: General Carlos Masquelet.

06-05-35 a 25-09-35

Presidencia: Alejandro Lerroux.
Gobernación: Manuel Portela Valladares.
Guerra: José María Gil Robles.

25-09-35 a 29-10-35

Presidencia: Joaquín Chapaprieta.
Gobernación: Joaquín de Pablo-Blanco.
Guerra: José María Gil Robles.

29-10-35 a 14-12-35

Presidencia: Joaquín Chapaprieta.
Gobernación: Joaquín de Pablo-Blanco.
Guerra: José María Gil Robles.

14-12-35 a 30-12-35

Presidencia: Manuel Portela Valladares.
Gobernación: Manuel Portela Valladares.
Guerra: General Nicolás Molero Lobo.

30-12-35 a 19-12-36

Presidencia: Manuel Portela Valladares.
Gobernación: Manuel Portela Valladares.
Guerra: General Nicolás Molero Lobo.



«Cunde la rebelión de la Esquer-
ra. Ya está redactado, como un
reto, el Reglamento de la ley
prohibida, de la ley ilegal. En el
campo, los «rabassaires» son
alentados en su actitud levantisca.
En la capital, los excesos separa-
tistas alcanzan proporciones de
crimen. El 21 de julio, la turba fili-
bustera asalta al grito de muera
España, el Tribunal de Urgencia,
en donde se ve un juicio contra
uno de los suyos. Pocos días des-
pués, el 26, intenta el incendio del
Palacio de Justicia, mientras se ce-
lebra la vista contra el nacionalista
Bofill; hay agresiones a la Guardia
Civil. Al mes y medio se repite el
atentado contra el Tribunal de Ur-
gencia, a cuyo presidente agreden
los amotinados y a cuyo fiscal, se-
ñor Sancho, detienen por orden
del comisario, Badía, de la Gene-
ralidad.»

«Llega septiembre. ¡Cómo se
perciben ya los síntomas de la
tormenta próxima a desencade-
narse! Todo el mes de septiembre
es una crepitación, un alarido, un
grito de guerra revolucionario. Lo
de menos sería los pregones de
"El Socialista", que habla, a toda
tipografía, de "nuestro mes de oc-
tubre", de "atención al disco ro-
jo". Lo peor es que estas fanfarro-
nadas no lo son, sino expresión de
unos preparativos minuciosos. En
Sama de Langreo, en Laviana, en
otros puntos de Asturias se produ-
cen en septiembre sucesos que
son los chispazos precursores de
la tragedia del mes siguiente. En
Covadonga, el ensayo se mani-
fiesta el día 9 de ese mes, en las
agresiones y "sabotajes" contra
los asambleístas que se dirigen al
acto de Acción Popular que allí se
celebra. Hay entre aquellas mon-
tañas y aquellos valles un vaho de
presentimiento de la hecatombe
inmediata. El día 11, los carabine-
ros de San Esteban de Pravia des-
cubren el contrabando de armas
famoso y detienen a González
Peña y Amador Fernández, que
son después libertados...»

El 14 del mismo septiembre
—mes de vísperas agitadas de la
revolución— se descubre en la
Casa del Pueblo, de Madrid, ce-
rrada desde el día 9, un arsenal de
armas y metralla. Cuatro noches
más tarde, en la Ciudad Universi-
taria, un estudiante de la F. U. E.,
es detenido en un tiroteo con la
Guardia Civil, al pretender huir en
un camión cargado de bombas,
pistolas y fusiles. En Valdepeñas
hay un intento revolucionario. En
Monforte, en casa de unos munici-
pales socialistas, se encuentran
montones de armas, municiones y
explosivos. El 29 es apresado en
Burdeos el «Turquesa». Ya está en
la cárcel el señor Echevarrieta;
pero Prieto y Azaña están en liber-
tad incólume... El 23 de septiem-
bre se declara el estado de guerra
en toda España.»

Como comprobará el lector, el
año 1935 no es menos conflictivo
que el anterior. He aquí varios
fragmentos de la crónica resumen
del correspondiente número al-
manaque de ABC:

«Pues en la calle, el orden pú-
blico era la pesadilla de los Go-
biernos y de todos los españoles.

Adormecida la opinión pública por
los hipnóticos del "no pasa nada"
constantemente vertidos desde el
Poder y de la falta de información,
por las consabidas causas ajenas
a la voluntad de los periódicos, las
gentes suelen despreocuparse de
este pavoroso problema que es la
vida social en España desde 1931.
Sin embargo, aun con las mutila-
ciones que las circunstancias im-
pusieron a la publicidad de aten-
didas contra el orden público,
puede reconstituirse un balance
desolador.

El 1 de enero, en Madrid, un
atracó en el mercado de la Paz, en
el barrio de Salamanca. Ese
mismo día la Guardia Civil descubre
en Sabadeil un importante de-
pósito de armas y municiones, y la
Policía en Barcelona continúa
descubriendo bandas de atraca-
dores. En Asturias, apenas sofo-
cada la revolución de octubre del
34, son hallados por la Guardia Civil
y la Policía verdaderos arsenales
de armas y bombas, son deteni-
dos agitadores muy significados
y el gobernador general denuncia
los manejos subversivos de Comi-
siones socialistas, en toda la re-
gión.

Relacionados con el estado so-



Los «cacheos» continuos en las calles eran un espectáculo habitual
para los madrileños. A pesar de este control, se organizaban verda-
deros combates callejeros entre grupos políticamente opuestos.

cial y de orden público, hay que
consignar, por la moraleja que se
desprende del caso, los fusila-
mientos en 1.º de febrero del sar-
gento Vázquez y del desdichado
reco Jesús Argüelles, a consecuen-
cia de una revolución calificada-
mente organizada y dirigida por
conocidos y concretos persona-
jes; una revolución que produjo
1.335 muertos y 2.951 heridos, y en
la que fueron robados más de 40
millones de pesetas, aparte del valor
incalculable perdido en los sa-

queos. El mismo día eran indulta-
dos los reos de Castiblanco.

El 16 de marzo resultan en Bar-
celona un guardia muerto y tres
heridos en la persecución de un
atracador. El 25 del mismo mes, a
las puertas de la Cárcel Modelo, en
Madrid, son tiroteados cuatro
guardianes de Prisiones, de los
cuales mueren dos y uno resulta
gravemente herido. El 30 de abril
es asesinado por un comunista en
la calle de Bravo Murillo, en Ma-
drid, el agente de Policía señor
López Pelegrín...

En Asturias continúa el reguero
de detenciones de agitadores y los
hallazgos de armas. Van substanc-
ciándose los Consejos de guerra
por la revolución. En 24 de marzo
aún quedan por verse más de mil.
En 9 de mayo la Guardia Civil de
Sama de Langreo descubre una
organización clandestina que se
dedica a facilitar la fuga de los re-
volucionarios perseguidos...

Los Gobiernos que se van suce-
diendo autorizan la reapertura de
los centros socialistas y sindicalis-
tas, vivero y guarida de la crimina-
lidad revolucionaria. El 24 de
mayo se abren en Madrid numero-
sas entidades filiales de la Casa del
Pueblo.»

cista de Oviedo, estalla una boma,
que causa dos muertos y dos
heridos. El 18, en Zaragoza, la Po-
licía se tirotea con un pistolero,
que resulta muerto, y gravemente
herido un inspector. El 19, en la
calle del Porvenir, en Madrid, un
obrero dispara contra el encar-
gado de una fábrica. El 20, tam-
bién en Madrid, dos guardias re-
sultan heridos en una agresión de
marxistas. El 21 se descubre en
Madrid igualmente una oficina de
propaganda revolucionaria, y el 24
son halladas más armas y munici-
ones. El 29 se declara el estado
de guerra en Barcelona y su pro-
vincia. Los ministros de la guerra y
de la Gobernación, señores Gil
Robles y Portela, salen precipita-
damente en avión para aquella capi-
tal.

En 23 de julio se descubre en
Cuenca una vasta organización
revolucionaria y es clausurada la
Casa del Pueblo. El 14 de agosto,
la Policía detuvo en Madrid a una
banda de atracadores y a unos di-
rigentes comunistas. El 12 es el
famoso robo en la catedral de
Pamplona. El 26 es asesinado un
inspector de tranvías en la calle
Magallanes, y el 27, en la avenida
de Menéndez Pelayo, es atracado
un comerciante y muere en el
atentado el chófer del "taxi" ape-
llidado Plaza.

El 2 de septiembre la Guardia
Civil sorprende una reunión clan-
destina de revolucionarios en Za-
ragoza. El 9, en la calle de la Victo-
ria, en Madrid, son atracados los
taquilleros de la plaza de toros por
cinco pistoleros, que se llevan
8.000 pesetas. El 9 de octubre es
asesinado en Tenerife el presi-
dente de aquella Audiencia, go-
bernador interino, don José Fernán-
dez Díaz. El 22 de ese mismo
mes son muertos a tiros dos guar-
dias de Prisiones y un transeúnte
en Barcelona. El 24 se descubre en
Madrid un taller de explosivos. El
30 de noviembre es asaltado en la
plaza de la Villa, a las diez de la
mañana, un camión del Ayunta-
miento de Madrid. Los atracado-
res matan a uno de los empleados,
hieren a otras varias personas y se
llevan millón y medio de pesetas.
Ese mismo día es hallado en un
monte de Asturias un depósito de
armas perfectamente engrasadas
y dispuestas para disparar.

En los últimos días de noviem-
bre se han concluido los trabajos
de unificación de las fuerzas re-
volucionarias de España, ya se
comprenderá con qué fines y con qué
procedimiento a emplear.»

«El Poder público ha tenido y
tiene que vivir en pie de guerra
frente a ese estado social anárqui-
co. El 30 de noviembre es absuelto
el señor Largo Caballero.

El 1 de diciembre, el ministro de
la Gobernación facilita una larga
nota a propósito de los atracos. De
ella es la estadística siguiente de
atracos en los diez primeros me-
ses del año:

Atracos cometidos en España:
enero, 41; febrero, 59; marzo, 43;
abril, 43; mayo, 18; junio, 17; julio,
11; agosto, 11; septiembre, seis;
octubre, 15. Total en los diez me-
ses, 264.»

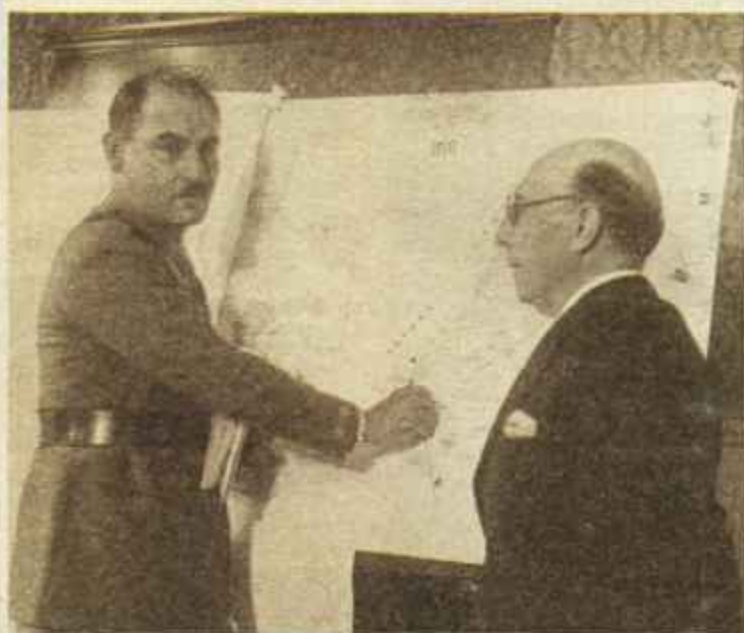
LA BODA DE DON JUAN DE BORBON Y OTRAS NOTICIAS DE LA CASA REAL

EL 12 de agosto de 1934 una tragedia se cierra sobre la Familia Real: el Infante Don Gonzalo, de diecinueve años de edad, hijo menor de Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia, muere víctima de accidente automovilístico en la localidad austríaca de Klagenfurt. El año 1935 ofrece, en contrapartida, tres jornadas de gozo para los augustos exiliados. El 14 de enero, la Infanta Doña Beatriz se casa en Roma con don Alejandro de Tortonía, príncipe de Civitella-Cesi. El 4 de marzo, el Infante Don Jaime, segundo hijo de los Reyes —que debido a su sordomudez había renunciado en 1933, por él y por sus posibles descendientes, a sus derechos dinásticos a la Corona de España—, contrae matrimonio, también en Roma, con la señorita Manuela Dampierre. Finalmente, la Ciudad

Eterna fue, asimismo, escenario solemne del enlace contraído el 12 de octubre por el Príncipe Don Juan, heredero de Alfonso XIII, con Su Alteza Real la Princesa Doña María de las Mercedes de Borbón-Dos Sicilias y Orleáns. A pesar de las dificultades y la inestabilidad política, más de seis millares de españoles se desplazaron a la capital italiana para asistir al acontecimiento y vitorear a los contrayentes, expresando su incondicional adhesión al Rey en el destierro. Terminada la ceremonia nupcial, que se celebró en la basílica de Santa María de los Angeles, los Príncipes de Asturias fueron recibidos en audiencia privada por Su Santidad el Papa. Sometido a censura rigurosa, ABC no pudo más que dedicar una portada a los novios y publicar una información, exenta de comentarios. ●



Roma: boda del Príncipe Don Juan y Doña María de las Mercedes.



El coronel Capaz hablando con el jefe de Gobierno, señor Samper.

OCUPACION DE IFNI Y SMARA POR EL CORONEL CAPAZ SIN UN SOLO TIRO

EL telegrama decía así: «Coronel Capaz a presidente del Consejo de Ministros. Al levantar la bandera española en territorio de Ifni, permítame, señor presidente, le envíe el respetuoso saludo mío y de oficiales que me acompañan con nuestro deseo de ser útiles a la Patria en cualquier lugar en que nos encontremos». Inmediatamente Lerroux pudo informar al país del importante acontecimiento. El coronel Fernando Capaz Montes, culminando una brillantísima trayectoria militar africana, había ocupado Ifni el 6 de abril de 1934. El propio Alejandro Lerroux dio los siguientes detalles de la operación: «El desembarco en Ifni lo llevó a cabo el coronel Capaz completamente solo, llevando consigo una estación de radio de campaña. Y no lo digo como un caso de temeridad, que

bastantes tiene dados el citado jefe, sino como una muestra de lo madurada que estaba esta empresa en la que sin ayudas ni preparativos militares, gracias solamente a una labor política desarrollada por el coronel Capaz desde Cabo Juby con elementos indígenas del desierto y con los moros notables, se ha podido desembarcar en este terreno, donde no prosperaron otros intentos mal madurados». El 20 de julio España ocupa simbólicamente Smara. Consolidando tales logros el gobierno estableció inmediatamente una administración civil y militar. Capaz, a quien pronto se empezó a conocer como «el Lawrence español» fue designado provisionalmente para el mando de la Comandancia Militar de Ifni y poco tiempo después fue ascendido a general. ●



Llegada de Pombo a Maracay.

1935: BUEN AÑO DE LA AVIACION

«¡GRAN día el de ayer para las aias españolas!» Con estas jubitosas palabras saludaba ABC el 22 de mayo de 1935 la gesta de Juan Ignacio Pombo («el silencioso, el tímido, el reconcentrado») que veinticuatro horas antes, totalmente solo, había conseguido realizar el salto del Atlántico desde Bathurs (Africa) hasta Netal (Brasil). Una semana más tarde, al ir a despegar del aeródromo de Camocín (Venezuela), sufre un aparatoso accidente. El 12 de julio el aviador santanderino reemprende su viaje hacia Méjico y Estados Unidos. Tres meses más tarde, regresará a España a bordo del trasatlántico Kabana. Poco después, Juan de La Cierva, que había probado con gran éxito su autogiro en Francia era nombrado figura del año de ABC. ●



El aviador posa junto a su avioneta «Santander», al aterrizar en Brasil.

A LOS 82 AÑOS FALLECE EN MADRID EL INVESTIGADOR RAMON Y CAJAL

A pesar de que el Consejo de Ministros estaba a punto de tomar una decisión respecto al espinoso tema del indulto de los implicados en la revolución de Asturias, la primera página de tipografía de ABC el 18 de octubre de 1934 no hablaba de política. Estaba dedicado a la memoria de un anciano de ochenta y dos años que había muerto el día anterior. «A las once y media de la noche de ayer falleció en Madrid el sabio y glorioso español don Santiago Ramón y Cajal», rezaba el titular que atravesaba las tres columnas de la página. «Todo español que sienta y ame el prestigio de su patria recibirá con dolor esta noticia, porque el sabio histólogo era una gloria nacional», comenzaba un artículo editorial publicado a continuación. «El éxito pleno y clamoroso de sus hipótesis no le enva-

neó lo más mínimo. Cuando su nombre se orló con los laureos del Premio Nobel, acogió el galardón huyendo de homenajes y glorificaciones. Para él el mejor premio era un nuevo triunfo en las tenebrosidades del misterio vital.» En su testamento Ramón y Cajal establecía cuatro legados de 25.000 pesetas cada uno, con cuyas rentas deberían premiarse a investigadores y estudiantes que destacaran en el campo de la Medicina. La muerte le sobrevino en su casa de Cuatro Caminos como resultado de una afección intestinal que había arrastrado desde el verano. Pocos días antes de su fallecimiento había terminado de escribir un libro. «España acaba de perder la más alta figura que acrecentó su gloria desde el siglo XIX en la esfera de la ciencia médica», terminaba ABC. ●



Don Santiago Ramón y Cajal, antes de morir.



«Gran Profeta», de P. Gargallo.

MUERE GARGALLO TRIUNFA CAVIEDES

EN el número almanaque de 1935, ABC destaca como una de las figuras del año al joven pintor Hipólito Hidalgo de Caviedes, que acababa de obtener el gran premio internacional del Instituto Carnegie, de Pittsburg, por su cuadro titulado «Elvira y Tiberio», premio que sólo otro español había alcanzado antes: Pablo Picasso.

Para el crítico de arte de ABC, Antonio Méndez Casal, los balances del bienio 1934 y 1935 son más bien negativos. Su resumen de 1934 comienza con estas palabras: «Mal año para el arte español». En el de 1935 dice: «El año que termina cierra con gran déficit». En ese déficit debe incluirse la muerte del escultor Pablo Gargallo, de quien hizo una exposición póstuma el Museo de Arte Moderno. ●



«Elvira y Tiberio», cuadro de Hipólito Hidalgo de Caviedes, que obtuvo el gran premio internacional de pintura del Instituto Carnegie.

INAUGURADA LA CASA DE VELAZQUEZ JUNTO A LA CIUDAD UNIVERSITARIA

EL 14 de mayo de 1935 se inauguraba oficialmente en Madrid la Casa de Velázquez. Al solemne acto asistieron, entre otros, el ministro francés de Educación Nacional, M. Mallarmé; el ministro de Instrucción Pública, señor Duailde; el conde de Romanones, Sánchez Albornoz, Menéndez Pidal... La primera piedra del edificio había sido colocada en 1920, en un terreno lindante con la ciudad universitaria que había sido cedido por don Alfonso XIII. «La casa de Velázquez —comentaba ABC ese mismo día— constituye hoy uno de los edificios más destacados y sugestivos de la Villa de Madrid y uno de los laboratorios de cultura hispánica más importantes del mundo. Excelente biblioteca, amplios talleres para los artistas y el inagotable tema del paisaje serrano, completado todo

con la vecindad de la Ciudad Universitaria».

Tres días antes, Pío Baroja, que acababa en este año sus «Memorias de un hombre de acción», había leído su discurso de ingreso en la Academia. También en 1935, Ramiro de Maeztu, que había publicado el año anterior «Defensa de la Hispanidad», ocupaba uno de los sillones de la docta casa. Y Manuel Bueno era elegido figura del año literario en ABC.

A lo largo de el bienio 1934-35, los poetas de la llamada «Generación del 27» escriben algunas de sus obras más fundamentales: en 1934, Pedro Salinas publica «La voz a ti debida», y, al año siguiente, Federico García Lorca, el «Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías»; Rafael Alberti, «Verte y no verte», y Luis Rosales, «Abril». ●



Vista de la Casa de Velázquez, el año en que terminó su construcción.

EL día 1 de marzo de 1934 no se publicó ABC por haberse declarado súbitamente en huelga la mayor parte del personal de talleres, coaccionada por órdenes y amenazas de la llamada Casa del Pueblo, centro social de la Unión General de Trabajadores, es decir, la organización sindical socialista. La causa de esta huelga fue que «Prensa Española» se había negado a despedir a un operario minervista admitido en calidad de suplente y que resultó no estar sindicado en la Casa del Pueblo, motivo bastante, por lo visto, para que ésta le negara el derecho a ganarse el pan.

Estamos seguros de que la mayoría de nuestros lectores les sorprenderá que por tan arbitraria razón se pudiera provocar un conflicto laboral de esta importancia bajo ningún régimen de Gobierno cualquiera que fuese su significación.

El único pretexto para esta huelga —repetimos— fue la negativa de «Prensa Española» a secundar el veto impuesto a un modesto obrero por la Casa del Pueblo. No se pedían aumentos de jornales, mejoras ni reivindicaciones de ninguna clase, sino simplemente el despido de un obrero. Verdad es que no era posible pedir nada en orden material. «Prensa Española» se había anticipado en muchos años, con largueza y comprensión, a todas las reivindicaciones posibles. Los jornales, condiciones de trabajo y normas de previsión fueron siempre en ésta Casa por delante de las leyes. Su taller es el primero en España en establecer la jornada de ocho horas en 1918, dos años antes de que se hiciese obligatoria. Todos tenían acceso a las acciones de trabajo, participación en los beneficios, quinquenios, jubilación, seguro de vida, pensiones etc. Durante los meses de mayo de 1931 y de agosto a noviembre de 1932, en los que estuvieron suspendidas gubernativamente todas las publicaciones de «Prensa Española», obreros, empleados, técnicos y redactores cobraron puntualmente sus haberes, sin que existiera disposición legal alguna que obligase a ello, haberes cuya cuantía rebasó el millón de pesetas —un millón de los de entonces—, y que para satisfacerlo tuvo la Empresa que realizar muchos y penosos sacrificios.

SE RECONOCE LA ILEGALIDAD DE LA HUELGA

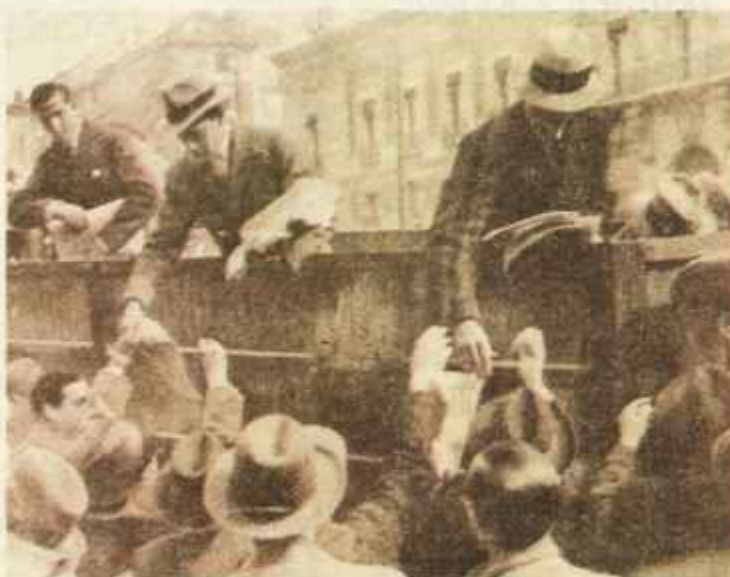
Esta huelga no sólo fue arbitraria, como antes decimos, sino que fue ilegal, incluso desde el punto de vista de la legislación vigente en aquel tiempo. Así tuvo que reconocerlo el Jurado Mixto de Artes Gráficas —los Jurados Mixtos eran feudos de la extrema izquierda—, y así lo declararon las Empresas periodísticas reunidas, con inclusión de las de los periódicos más sectarios.

«Las Empresas periodísticas reunidas —dice una referencia que publicaron los diarios madrileños— reconocen la ilegalidad de la huelga planteada a «Prensa Española», según ha resuelto el Jurado Mixto de Artes Gráficas, en recta

POR DEFENDER A UN OBRERO VETADO POR LA U. G. T., ABC SUFRE UNA HUELGA



Los primeros números de ABC después de la huelga aparecieron sin el pilego de huecobrado, con la portada en tipografía. La del 14 de marzo es un homenaje a José Ferreros Abad, obrero de ABC asesinado por no secundar el paro. La del 15 refleja el éxito que obtuvo la reparación del diario, hecho que fue considerado por todos como un plebiscito cívico-político. Abajo, jóvenes estudiantes vendiendo ejemplares en Madrid.



interpretación de las bases de trabajo, que atribuyen a las Empresas la plena y absoluta libertad para la designación de su personal e igualmente reconocen, como siempre, la corrección del proceder de dicha Empresa»

Las anteriores declaraciones se estrellaron contra la testarudez de la Casa del Pueblo, que no sólo no cedió en su actitud, sino que logró, a fuerza de coacciones, extender el conflicto, declarando la huelga general en todos los periódicos madrileños. Por «solidaridad» con los de Artes Gráficas, fueron también a la huelga los obreros del Ramo de la Construcción.

Tercio el pleito el ministro de la Gobernación, señor Salazar Alonso —asesinado años después por las turbas—, quien en unas declaraciones a los periodistas, confirmó que la huelga era ilegal, añadiendo:

«El señor Luca de Tena me ha ofrecido una actitud de transigencia y una disposición propicia a no dificultar esta gestión gubernamental, sin otras condiciones que las que tiendan a garantizar lo que el señor Luca de Tena reputa como derecho inalienable de contratación y de trabajo.»

«Conste de una vez que «Prensa Española» ha acatado siempre las resoluciones del Jurado Mixto y ha cumplido en todo momento los contratos que estipula y los preceptos de la Ley. Lo que no podemos ni podemos conceder, y por negarlo se ha producido la huelga ilegal de nuestros talleres, es la expulsión de un obrero suplente que no tenía el plácat de la Casa del Pueblo.»

Junto a las anteriores declaraciones se hizo pública una nota de «Prensa Española», que contenía los siguientes párrafos:

«En qué debemos transigir? ¿En que la Casa del Pueblo organice a su antojo nuestro personal y nuestros servicios, admita o expulse a nuestros obreros y disponga de nuestros talleres? Si hay otro punto de transacción, que lo

digamos, porque en ése, desde luego, somos intransigentes.

La prueba más patente de la arbitrariedad y del despotismo de la U. G. T. es la huelga declarada a los demás periódicos, a los que nada tienen que pedir y los atropella porque la Empresa de ABC no concede el sacrificio de un humilde obrero.»

En efecto, el ministro de la Gobernación había llamado a su despacho al director de ABC, don Juan Ignacio Luca de Tena, para rogarle que transigiera. Este recordó al ministro, primero, que la ley sobre libertad de sindicación, hecha por el propio Largo Caballero desde el Ministerio de Trabajo, decía que los obreros tenían libertad para afiliarse al Sindicato que quisieran o no sindicarse, y segundo, que el artículo 39 de la ley de Jurados Mixtos prevenía que siempre que los obreros prepararan la huelga habían de dar cuenta de sus propósitos al Jurado Mixto, a fin de que éste pudiera procurar la avenencia de las partes, sin cuyo requisito no podía declararse la huelga en los plazos siguientes: a), ocho días para los servicios de agua, luz y ferrocarriles; b), cinco para tranvías y artículos de consumo general o necesario, y c), cuarenta y ocho horas en los demás casos.

«¿Cree el señor ministro que esta huelga es ilegal? —añadió el señor Luca de Tena.

—Sí; es ilegal —respondió el ministro.

—¿Cree el señor ministro que he actuado leal y legalmente en defensa de mis derechos?

—Sí; reconozco que ha actuado usted legalmente.

—Pues si es así, yo pido al Gobierno, como ciudadano español, que me ampare y proteja en el derecho que me asiste.

—Así lo hará —prometió el señor Salazar Alonso.

ATENTADO CONTRA DOS OBREROS DE ABC

Mientras se llevaban a cabo las negociaciones reseñadas y en tanto quedaba declarado en toda España el estado de alarma, dos obreros de ABC que habían continuado en su tarea, pertenecientes a la sección de albañilería, fueron cobardemente agredidos a tiros en la tarde del día 9, por un grupo de individuos que les habían seguido a la salida del trabajo. Eran estos obreros José Ferreros Abad y José Rizo. El primero, de veinticuatro años de edad, casado hacía tres meses, murió el día 11. La noticia aparece en ABC en su número del día 14, primero que se publica desde la declaración de la huelga. En la portada aparece un gran retrato de Ferreros Abad, el obrero asesinado, a cuya memoria se dedica también el editorial, cuyos son los siguientes fragmentos:

«Sean las primeras líneas impresas en este número para dedicar un recuerdo efusivo y cordial, pleno de conmovida admiración y gratitud, al desgraciado José Ferreros Abad, obrero de ABC, cobardemente asesinado en la tarde del viernes último, cuando salía de cumplir con su obligación en los talleres de «Prensa Española»

«Existe un sentimiento aún más denigrante para el hombre que la ingratitud: la cobardía. José Herreros no tuvo miedo; no quiso someterse. Era un hombre libre y digno, atento únicamente a cumplir con su deber según su conciencia y a ejecutar su derecho según las leyes de un país del que se creía un ciudadano protegido por el Estado.»

Concluía el artículo anunciando la colocación de una lápida en los talleres.

El Consejo de Administración de «Prensa Española» acordó continuar abonando a los familiares de José Herreros Abad el jornal que disfrutaba al ser asesinado.

«EL TRIUNFO DE LA CIUDADANÍA»

Este número de ABC, confeccionado por los contados obreros que no habían abandonado el trabajo, operarios contratados libremente y huelguistas que, arrepentidos, habían solicitado su nuevo ingreso en la casa, obtuvo, pese a sus numerosas imperfecciones —hasta el día 24 careció de las habituales cubiertas de huecograbado—, tan júbilo de público que fue considerado por todos como un plebiscito cívico-político. El reparto y venta se llevó a cabo con la colaboración generosa de numerosos jóvenes de Falange, Renovación Española y Acción Popular, que se prestaron a ello espontáneamente.

Ese éxito permitió a ABC escribir al día siguiente los comentarios que extractamos a continuación:

«Las huelgas se ganan en la calle.» Es la consigna que suelen recibir de sus Comités las organizaciones obreras; y ya se sabe lo que quiere decir eso. Ahora es en la calle donde se pierden las huelgas. El público, que siempre fue indiferente a los pleitos puramente gremiales y económicos, ha ido reaccionando contra el carácter político y violento, abusivo y odioso de las agitaciones societarias, se interesa vivamente y actúa en cada conflicto importante a favor de la justicia y el derecho. La huelga de Artes Gráficas ha muerto en la calle.

Estábamos estos días bajo el acoso de reclamaciones que de todas partes nos llegaban para que apresurásemos la reaparición del periódico sin reparar deficiencias. «De cualquier modo; un pliego, una hoja, el título y unos párrafos; como sea, pero que salga inmediatamente», venían a decir todos nuestros comunicantes, coincidiendo en la misma impaciencia. No era, pues, la lectura lo que les urgía, ni el contenido habitual de ABC lo que les interesaba, ni la devoción que pudieran tener a su periódico lo que les movía, sino el vehemente afán de ver el fracaso de una huelga y la victoria del derecho sobre un despotismo irritante.

Lo que ocurrió ayer en la calle al circular los camiones con los paquetes de ABC, lo que han visto nuestros adversarios nos explica mejor el estado de opinión y el ambiente de protesta en que se ha disuelto, repudiada y vencida, la maniobra de la Casa del Pueblo.»

BREVE HISTORIA DE LA FALANGE EN SUS DOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

«**A** las once de la mañana dio comienzo en el teatro de la Comedia el mitin de afirmación española, de carácter fascista, organizado por un grupo político en organización, que dirigen los tres oradores que tomaron parte en el acto: el ex diputado de las Cortes Constituyentes señor García Valdecasas, el aviador Ruiz de Alda y el abogado don José Antonio Primo de Rivera», decía ABC el martes 31 de octubre de 1933 al abrir su amplia información (tres páginas de tipografía) de este acto considerado después como el de la fundación de la Falange. En él, García Valdecasas negaba el apelativo de «fas-

cista», aplicado al movimiento, y subrayaba su carácter «nacional»; Ruiz de Alda afirmaba la necesidad de luchar contra todos, «los de derechas y los de izquierdas»; y Primo de Rivera señalaba su raíz histórica y religiosa y enunciaba, en síntesis, el programa político con estas palabras: «La Patria es de todos y no puede estar bajo un sólo partido o una sola clase. El Estado debe ser el instrumento autoritario puesto al servicio de esa unidad irrevocable e indestructible que se llama la Patria.»

Este es el punto de partida. Poco a poco, Falange Española (nombre que propuso Ruiz de Alda, a la salida del «mitin de afirmación es-



García Valdecasas, Ruiz de Alda y Primo de Rivera, los tres oradores (con camisa blanca y corbata) del mitin del 29 de octubre de 1933.



José Antonio, a la salida del cementerio, después del entierro de Matías Montero, estudiante en Madrid, el 9 de febrero de 1934.



Ante la violencia de la lucha, la Falange organiza sus escuadras. El 3 de junio de 1934 se realiza la primera concentración en Estremera.

pañolista» del 29 de octubre), va extendiéndose entre la juventud de Madrid y de algunas provincias. El 9 de febrero de 1934 es asesinado el estudiante Matías Montero y pocos días después —el 13— se realiza la fusión de la Falange con las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas —JONS— de Ramiro Ledesma Ramos. El 4 de marzo la nueva organización celebra un mitin en Valladolid. El 10 de abril José Antonio sufre un atentado y el 3 de junio se realiza la primera concentración de escuadras falangistas en el aeropuerto de Estremera (Madrid): la lucha callejera, con puños, porras y pistolas, causa víctimas entre las juventudes de los diversos partidos. A raíz de esta concentración, se pide el procesamiento de Primo de Rivera, pero la Cámara aprueba la suspensión de toda actividad judicial contra los diputados hasta el término de su mandato electoral.

Crece la violencia y como represalia por la muerte del jefe de la Falange de San Sebastián es abatido el activista revolucionario Andrés Casaus. El 24 de septiembre, José Antonio escribe su famosa carta al general Franco, en la que le advierte de lo que se prepara: «Yo, que tengo mi propia idea de lo que España necesita, y que tenía mis esperanzas en un proceso reposado de madurez, ahora, ante lo inaplazable, creo que cumplo con mi deber sometiéndole estos renglones...», dice.

Los días 5, 6 y 7 de octubre tiene lugar la Asamblea Nacional de Falange en Madrid, en la que José Antonio es proclamado jefe, adoptándose la camisa azul y aprobándose los veintisiete Puntos.

En 1935 crece la actividad falangista: discursos en Valladolid, Barcelona y Madrid (19 de mayo). A éste último asisten diez mil militantes, muchos de ellos uniformados. El 16 de junio la Junta Política se reúne en el Parador de Gredos, el 17 de noviembre se clausura el II Consejo Nacional de FE y JONS y el 3 de diciembre se crea el himno de la Falange. Pero entre tanto prosigue la actividad política de Primo de Rivera —discurso en las Cortes contra el proyecto de reforma de la Reforma Agraria del 23 de julio— y aumenta el número de los caídos —dos militantes son muertos a tiros por la espalda en Sevilla, el 6 de noviembre.

La línea de la Falange se va definiendo en estos dos años, marcados por algunas disensiones internas, como la que provoca la salida del partido de Ledesma Ramos, y frecuentes contactos con otros grupos sindicalistas, buscando una unión que no llegó a cuajar. Tal vez sea significativo el discurso pronunciado por José Antonio en el frontón Betis de Sevilla, reducto republicano, dos días antes de la Navidad, en el que dijo, entre otras cosas: «En la lucha tendremos que caer y hacer caer a otros. No nos importa. Será una lucha noble y frente a frente, en la que acabaremos por entendernos. Por eso en esta mañana de domingo he de ser de los primeros que pidan el indulto de Jerónimo Mesa Almazán». Jerónimo Mesa era un comunista que había asesinado poco antes al falangista Corpas.

«¿QUIEN SOY YO?», DE JUAN IGNACIO LUCA DE TENA, TRIUNFA EN MADRID

EN 1935 se cumplía el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega. Ese mismo año, el día 4 de octubre concretamente, se estrenaba en el teatro Alcázar, de Madrid, la obra de Juan Ignacio Luca de Tena «¿Quién soy yo?». Dos días más tarde ABC, haciendo gala de una integridad profesional admirable, se abstiene de expresar cualquier juicio de valor acerca de la obra de su director, publicando, en cambio, las críticas que hicieron dos periódicos de Madrid de distinta tendencia. En «La Época» (conservador) podía leerse: «De los autores jóvenes con afición al teatro es el marqués de Luca de Tena el que posee mayor sentido de lo que ha de ser una producción dramática ofrecida en un escenario al deleite, a la instrucción y a la índole actual de los espectadores». El crítico teatral de

«Heraldo de Madrid» (izquierdista), escribía: «Vuelve Juan Ignacio Luca de Tena al teatro más seguro que nunca de su pluma ágil y fácil de escritor del día, hecho entre periodista. Y con bagaje de experiencia acumulada en torno a la gran farsa de la política durante los cinco años en que habla tenido abandonada su musa predilecta». Mientras, Rafael Rivelles —elegido figura del año en ABC— era la gran estrella de los escenarios. El año anterior, Alejandro Casona estrenaba «La sirena Varada». El 21 de septiembre José María Pemán presentaba «Cuando las Cortes de Cádiz», obra que, en aquellos tiempos difíciles dará más de un disgusto al escritor. El mismo año, Federico García Lorca alcanzaba con «Yerma» uno de los puntos culminantes de su producción teatral. ●



Una escena de «¿Quién soy yo?» el día de su estreno en Madrid. Entre sus principales intérpretes figuraba el actor Rafael Rivelles.



Maruchi Fresno, «primera estrella del cine español en 1934», según escribía ABC, en una escena de «El agua en el suelo», de Ardavin.

EXITO POPULAR DE LAS PELICULAS DE FLORIAN REY Y BENITO PEROJO

EL bienio 34-35 marca una ligera mejoría en la ya crónica enfermedad del cine español. Mientras en el 33 se estrenan sólo cinco películas de producción nacional, en el 34 son 21, y 20 en el 35. Dos realizadores destacan por encima de los demás: Benito Perojo —«El negro que tenía el alma blanca», «La Verbena de la Paloma», «Es mi hombre»— y Florian Rey —«La hermana San Sulpicio», «Nobleza Baturra»—; junto a ellos surgen jóvenes valores como Sáenz de Heredia. Antonita Colomé es nuestra actriz más popular. Entre los estrenos de películas extranjeras aparecen títulos de gran calidad como «El emperador Jones» y películas que apasionan al gran público, como «Tres lanceros bengaleses». Directores como Lubitsch —«Un ladrón en la alcoba»—, Frank Capra —«Su-

cedió una noche»—, King Vidor —«El pan nuestro de cada día»— y Jhon Ford —«La patrulla perdida»— llegan a nuestras pantallas. En 1935 se estrena «La bandera», producción francesa, realizada por Julien Duvier, sobre la Legión Española y rodada en Barcelona y el Protectorado. Ese mismo año se proyectan seis películas de Shirley Temple y alcanza gran popularidad la pareja formada por Ginger Roger y Fred Astaire; así «Roberta», así «Volando hacia Río de Janeiro», así «La alegre divorciada». Mientras, se empieza a hablar de una joven actriz llamada Katherine Hepburn, Walt Disney crea su divertido Mickey Mouse y lanza al mundo entero las «Silly Symphonies». Niños de los cinco continentes ríen con «Los tres cerditos» y «El lobo feroz». ●

COGIDO EN MANZANARES, MUERE EL TORERO IGNACIO SANCHEZ MEJIAS

«**L**A temporada se inició con la noticia de que Belmonte y Sánchez Mejías volían a torrear —cuenta ABC resumiendo lo ocurrido en los ruedos en el transcurso de 1934—. Hasta que no se vio, no se creyó. Por desdicha fue. Desdicha porque costó la vida de Sánchez Mejías y la vida de Sánchez Mejías no era una vida vulgar.» A las cinco en punto de la tarde —tal y como reza el monumento lírico que Lorca habría de levantar en memoria de su amigo y de todos los toreros muertos en la arena—, apenas tres semanas después de haber vuelto al toreo, Sánchez Mejías fue fatalmente cornearado en la plaza de Manzanares. A resultas de la cogida fallecería poco después en Madrid. No sólo se perdía un lidiador de primera categoría, sino una persona de gran capacidad inte-

lectual y fuerza creadora. «Su misma inquietud, que no le dejó metodizar su labor, llevándole de una actividad a otra, le trajo nuevamente al toreo... El toreo parecía otro por aquellos días, muy pocos, de Sánchez Mejías, tan pocos que el día 15 de julio asomó por Cádiz con aquella magnífica corrida de Domecq, y el 15 de agosto le dejábamos en el cementerio de Sevilla. ¡Si no parece que ha vuelto al toreo, sino a morir por el toreo! Otra importante efemérides es la inauguración oficial ese 21 de octubre de la Plaza de toros de las Ventas con un cartel de gala: Lalanda, Cagancho y Belmonte. Entre lo ocurrido el año siguiente destaca, a título de curiosidad, el indulto en La Línea, a petición del público, de un toro criado con biberón por Maruja Mora, hija de su propietario. Era el toro «Matador». ●



Un documento gráfico de valor excepcional: Ignacio Sánchez Mejías en el pase inmediatamente anterior al de la cogida.



Un fotógrafo de Zaragoza hizo este divertido «retrato» del duende, recogido por ABC el 28 de noviembre de 1934.



Esta era la casa desde la que el duende dejaba oír su voz. Junto a ella el público espera las noticias.

INGENUIDAD, AVENTURA Y MISTERIO DEL FAMOSO «DUENDE DE ZARAGOZA»

«ZARAGOZA, 23.8 noche. Desde hace varios días, un fenómeno misterioso, que se viene registrando en uno de los pisos de la casa número 2 de la calle de Gascón de Gotor, que tiene intrigadísimo al vecindario. Parece que en una de las habitaciones del citado piso se oye una voz misteriosa que dialoga con cuantas personas entran en la habitación.» El 24 de noviembre de 1934 con esta noticia publicada en ABC se iniciaba la ronda informativa acerca de los pintorescos su-

cesos acaecidos en la llamada «casa del duende de Zaragoza». Los comentarios chispeantes acerca del extraño personaje que dejaba oír su voz a través de la chimenea de un fogón se aplicaron a todo, especialmente, claro está, a la situación política. Wenceslao Fernández Flórez, el inolvidable autor de las «Anotaciones de un oyente», modelo de crónica parlamentaria asomada diariamente a las columnas de ABC, se hacía eco de las travesuras del popular duende y decía: «Señor

duende, ¿por qué no hace usted otra cosa? Voy a tener la audacia de proponerle una labor en la que disfrutaria mucho más y que le cubriría de gloria ante los ojos de los españoles. Puesto que no tiene nada que hacer, venga por las tardes al Congreso de los Diputados. Refugiado en su invisibilidad, ¡cuántas graciosas verdades podría decir allí a todo el mundo! Los políticos no lo intentan porque su parcialidad, sus compromisos, la visión deformada que el profesionalismo les impone, no se lo permiten. Los periodistas tropezamos con la censura, que delinde celosamente a los ministros. Al pueblo no le es dado hablar allí. Pero usted... ¡Oh, si usted se decidiese!

ALICIA NAVARRO, «MISS EUROPA 34»

«UNA muchacha de Santa Cruz de Tenerife —escribía ABC el 25 de agosto de 1935—, por la gracia de su belleza espléndida y gentileza singular, ha merecido, por primera vez para España, el codiciado título de «Miss Europa». Alicia Navarro, además, con su elegancia y cultura tan espontáneas, renuncia, indiferente o señoril, al probabilísimo de «Miss Universo». Entre ovaciones y homenajes de todo género ha llegado a Londres, que le otorga honores en su Palacio Real. El nombre de España ha sido por unos días en toda la Prensa del mundo objeto y motivo principásimos, sin crímenes, españoladas ni revoluciones: el reflejo de un gran país cosmopolita, que brinda en amable sonrisa la silueta encantadora de una mujer. ●



EFEMERIDES

EN ESPAÑA

1934

- 10 de marzo. El (fiscal) de la República informa que en tres años se han producido 15.000 huelgas.
- 20 de abril. Se aboletean en pleno salón de sesiones del Congreso Prieto y Albiñana.
- 25 de mayo. Se reduce el Ejército a ocho divisiones.
- 15 de diciembre. Lerroux y otras personalidades vuelan sobre Sevilla a bordo del «Conde Zeppelin».

1935

- 14 de enero. Aparece el primer número del diario «Ya».
- 5 de marzo. Franco, nombrado jefe del Ejército de Marruecos, sale de Madrid.
- 28 de marzo. Indulto del Consejo de Ministros, por mayoría, de González Peña y otros de los 19 condenados a muerte a causa de la sublevación de Asturias.
- 17 de mayo. Franco, jefe del Estado Mayor Central.
- 1 de junio. XXX aniversario de ABC. A partir de esta fecha, el diario se vende a 15 céntimos y el dominical a 25 céntimos.
- 29 de junio. Termina la Vuelta Aérea a España, en la que participan 114 aparatos.
- 19 de diciembre. El arzobispo de Toledo, monseñor Gomá, recibe la birreta cardenalicia.

EN EL MUNDO

1934

- 17 de febrero. Muere Alberto I de Bélgica y es sustituido por Leopoldo III.
- 4 de julio. Muere Mme. Curie.
- 8 de julio. Cárdenas es elegido presidente de Méjico.
- 25 de julio. Dollfus (canciller austriaco) es asesinado.
- 2 de agosto. Muere Paul von Hindenburg.
- 19 de agosto. Hitler es elegido Führer de Alemania.
- 18 de septiembre. Asesinato en Marsella del rey Alejandro de Yugoslavia y del ministro de Asuntos Exteriores francés, Barthou.
- 15 de octubre. Se inicia la «Larga Marcha» en China.

1935

- 7 de marzo. El Sarre se incorpora a Alemania.
- 2 de julio. Muere en París André Citroën.
- 12 de julio. Muere Dreyfus.
- 29 de agosto. Muere la reina Astrid de Bélgica.
- 3 de noviembre. Jorge II, nuevo monarca heleno.

EL FUGAZ «ESTADO CATALÁN» y LA REVOLUCIÓN DE ASTURIAS

1934-1935: DISTURBIOS, MOTINES, ASESINATOS, HUELGAS Y ALGARADAS

LA BODA DE DON JUAN DE BORBON Y OTRAS NOTICIAS DE LA CASA REAL

OCUPACIÓN DE IFNI Y SMARA POR EL CORONEL CAPAZ SIN UN SOLO TIRO

POR DEFENDER A UN OBRERO VETADO POR LA U.G.T., ABC SUFRE UNA HUELGA

BREVE HISTORIA DE LA FALANGE EN SUS DOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

EFEMÉRIDES